

unas polémicas felizmente acabadas, que hoy día se ven más bien como una simple curiosidad histórica, o como una cruel pesadilla carente de sentido.

Carlos Ortiz de Landázuri

Livi, Antonio: *Il senso comune tra razionalismo e scetticismo*. Vico, Reid, Jacobi, Moor, Masimo, Milano, 1992, 176 págs.

El nuevo libro de Antonio Livi continúa el trabajo comenzado en *Filosofía del senso comune: Logica della scienza e della fede* (Ares, Milano 1990). "El sentido común –escribía entonces– es aquello que todos espontáneamente saben y piensan respecto a lo que todos tienen en común como personas humanas, tanto al nivel de su situación ontológica (ser-en-el mundo), como al nivel de los imperativos éticos y de los valores (debe-ser, deber-obrar, deber-escoger); y que a todos "sienten" como verdadero, bueno, justo, aunque, formalmente, no se den cuenta o, dándose cuenta, no saben justificarlo racionalmente (esto es función de la ciencia) o ellos mismos lo nieguen mediante una reflexión o análisis" (Op. cit., p. 29).

En esta ocasión expone desde el punto de vista histórico lo que en *Filosofía del senso comune*, desarrollaba de manera especulativa y sistemática. Explica las diversas nociones de sentido común de algunos pensadores: Vico, Reid, Jacobi y Moore, son los que llevan el peso principal del libro. Aparecen también Parménides y Aristóteles, Santo Tomás, Pascal y Descartes, Kant, Husserl y Maritain.

A través de estos autores descubrimos los distintos aspectos del sentido común esparcidos a lo largo de la historia. La irrenunciabilidad de las supremas verdades –los primeros principios– de la filosofía griega; la profunda intuición de S. Tomás sobre la unidad de la experiencia; la necesidad de que el primer principio del conocimiento sea un juicio existencial, con contenido, y no meramente abstracto y formal que descubre Descartes, aún cuando se equivocó en la elección del primer principio al intentar prescindir de las demás certezas del sentido común (p. 40); la diferencia mostrada por Vico entre lo que "sabemos" (gracias al sentido común) y lo que "entendemos" (gracias a la reflexión metafísica o científica), así como el carácter permanente e histórico del sentido común "El sentido común es un juicio realizado sin ninguna reflexión, común a todo orden, nación, pueblo y, en definitiva, a todo el género humano" (*Scienza nuova*, p. 67).

Thomas Reid considera que el conocimiento no está formado sólo de "ideas", sino también y sobre todo, de juicios, a los cuales da una prioridad gnoseológica sobre las ideas (p. 81). Jacobi, en el intento de superar el sistema kantiano mantiene que existe una certeza inmediata de la razón natural, a través de la cual alcanzamos directamente el conocimiento del *noumeno* que llama "fe" (*Glaube*), pero se trata de una fe racional. Moore vacía el sentido común de todo contenido metafísico, limitándolo al ámbito del lenguaje común (p. 149). Con todo, afirma que el lenguaje ordinario y universal hay un cierto número de proposiciones "ciertas" y objetivamente "verdaderas", que forman parte del conocimiento y no de la fe (p. 114).

Este trabajo –como decíamos al principio– es continuación de su obra anterior y, para su mejor apreciación conviene haber leído antes *Filosofía del senso comune: Logica della scienza e della fede* (Ares, Milano, 1990), de la que pronto aparecerán sus versiones francesa y española. El libro termina con un pequeño diccionario crítico de los principales términos filosóficos empleados.

Josemaría Pastor

Low, Reinhard (ed): *Bioethik, Philosophish- theologische Beiträge zu einer brisanten Thema*, Communio Verlag, Köln, 1990, 199 págs.

Recoge artículos de Reinhard Löw, Joseph Kardinal Ratzinger, Robert Spaemann, Johannes Reiter, Michael Marsch, Johannes Gobertus Meran acerca de los fundamentos antropológicos de la Bioética, el origen de la vida, el valor de la persona humana, la manipulación genética, el Sida, la responsabilidad responsable, el trasplante de órganos, la eutanasia. También se incluye una amplia bibliografía seleccionada.

Carlos Ortiz de Landázuri

Lloyd, Genevive: *Being in Time. Selves and narrators in philosophy and literature*, Routledge, Ideas Series, London, 1993, 192 págs.

Ser, Tiempo, Conciencia, Experiencia, Relato, Yo, Autoconciencia, Mismidad, Filosofía, Literatura, Narrativa, Poética, Metáfora, Sentido... Estos y otros conceptos, sobre los cuales rondan ahora muchas mentes a juzgar por la ingente cantidad de bibliografía al respecto, son puestos en juego en el reciente libro de la profesora australiana. Aquellos que parecen caracterizar la *postmodernidad* y el deconstruccionismo que le es propio (Derrida), los que, en contra de un tal desmantelamiento, ofrecen o han ofrecido luces en tan difícil cuestión, bien sean poetas o filósofos (Virginia Woolf, Proust, Ricoeur...), y quienes de alguna manera han tematizado el tiempo, el yo o la conciencia (Aristóteles, Plotino, Agustín, Hume, Kant), son convocados por la autora para avanzar en la comprensión de tan difícil articulación.

El libro es el análisis de los “tratamientos filosóficos del tiempo y la autoconciencia en relación con el concepto de narrativa, enfocando los aspectos literarios de la escritura filosófica” (ver Presentación). De allí que, estudiando a aquellos que han logrado penetrar en estos temas o desvelar su problemática, la autora enfrente posiciones y procure dejar en claro su punto de vista que, a mi juicio, no va más allá de la adhesión a la gran tradición de pensamiento que distingue la filosofía de la literatura, y que ve claramente la diferencia entre metáfora y exposición directa.

Siguiendo muy de cerca a Paul Ricoeur procura comprender la práctica deconstruccionista y establecer las bases para pensar acertadamente acerca de